



# LA ULTIMA

# MODA

Revista ilustrada Hispano-Americana.

Todo por la mujer y para la mujer.

Se publica los Domingos

Madrid, 4 de Octubre de 1891.—Oficinas: Claudio Coello, 13.

Año IV.—Núm. 196.

SUMARIO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Labores.—Conferencia del Doctor.—El baile, por el Dr. Alegre.—Notas de Otoño, por El Abate.—El regalo de este número.—Conferencias culinarias, por Angel Muro.—Preguntas y respuestas, por la Secretaria.—Recetas de la mujer casera.—Pasatiempos.—Soluciones.—Correspondencia, por Sibila.—Anuncios.

## CRÓNICA

La gracia, el encanto, ese atractivo de que se hallan dotadas algunas personas, particularmente del sexo femenino, que inspira simpatía, afecto, cariño, y llega á subyugar en absoluto, merece atención; porque si bien es cierto que tan apreciables cualidad es innata, puede adquirir mayor ó menor desarrollo, según el esmero con que se cultiva esta hermosa flor del alma, y puede malograrse también por el predominio de defectos de carácter, que importa corregir.

Estas observaciones, que bien podrían considerarse como estudios de los que más interesan á la mujer, porque la completan y la colocan en la plenitud del dominio que de derecho le corresponde ejercer en la vida íntima y en la vida social, son del agrado de la inmensa mayoría de las lectoras, á juzgar por las amables cartas que dirigen á nuestra querida Secretaria y ella me comunica; y también son para mí tarea predilecta, que si es muy importante engalanar el cuerpo para que resalten los atractivos exteriores, no lo es menos educar el alma y dotarla con todas las elegancias y delicadezas del sentimiento.

Nos hallamos en un periodo de relativa calma. Mientras modistas y modistos, interpretando los últimos decretos de la Moda, completan la riquísima série de modelos de todas clases que han de lucirse en el otoño y en el invierno próximo; mientras las bondadosas castellanas reciben en sus palacios y casas señoriales á los amigos invitados para pasar alegremente algunos días disfrutando de las delicias del campo y de los atractivos de la buena sociedad, crepúsculo de las brillantes fiestas que se celebrarán en la triste estación, con mayor motivo que en los anteriores en el año actual, que tantas lágrimas hay que enjugar y tantas necesidades apremiantes que socorrer; mientras que los «touristes» regresan á sus lares medrosos por la repetición de los siniestros en las vías férreas, y con la reunión de todas las bellezas aún dispersas, ofrece París ese admira-



4085

Núm. 1.—CAPOTA DE ENCAJE NEGRO.

ble y brillantísimo conjunto que fascina y encanta y lleva á las industrias y al trabajo de todos géneros inagotables fuentes de riqueza, vamos las lectoras y yo en amistosa compañía á estudiar algunos de esos asuntos que se relacionan con la vida moral para que, conociendo detalladamente y cultivando con esmero las cualidades con que la Providencia engalana á la hermosa mitad del género humano, procuremos hacernos dignas de tan precioso privilegio.

He citado al comenzar mi Crónica la gracia, (1) y la esplicación de su concepto nos servirá para inaugurar la tarea que alternará en mis artículos con las actualidades de la moda y de la sociedad.

La gracia no aparece deificada en el Olimpo; no ha sido ni definida ni clasificada por los pensadores y los filósofos de ningún tiempo ni país, y esto consiste en que la gracia, si así puedo expresarme y ser comprendida, nace de nada y se forma de todo.

Nos domina sin que podamos explicarnos por qué. Quizás analizando los detalles que al reunirse forman esa magia, ese encanto subyugadores, nos asombremos del efecto que nos produce; pero á pesar de todo, se impone y nos domina.

Gran número de mis lectoras habrán leído en historias y novelas, que Mirabeau, el famoso tribuno de la Revolución francesa, tenía un rostro no sólo feo, sino hasta repugnante. Pero apenas se levantaba á hablar en la Convención, su elocuencia influía de tal modo en cuantos le escuchaban, que parecía un dechado de belleza por la fascinación que ejercía en su auditorio.

Pero no es necesario ir á buscar estos ejemplos ni en la historia, ni siquiera en la vida pública contemporánea. Que cualesquiera de mis lectoras acuda á sus recuerdos particulares, á sus emociones más íntimas ó á la observación de las personas en cuya sociedad han vivido y viven, y muy pocas serán las que no puedan citar uno ó varios ejemplos de seres que poco ó nada tienen que agradecer á la Naturaleza bajo el punto de vista de las prendas físicas, y que sin embargo, consiguen agradar, hacerse querer y hasta ser amados con pasión.

Esa gracia, ese don de gentes, esa magia á que aludo, no despierta nuestra admiración como la hermosura, pero poco á poco se apodera de nuestras fibras más íntimas y nos otorga toda la felicidad que es posible disfrutar en la vida.

Como he indicado antes, esa cualidad agradablemente avasalladora, es innata en los que la poseen. Hay quien opina que también puede adquirirse, y por mi parte no dejo de aceptar esta opinión.

Si, puede adquirirse, pero es difícil y exige una fuerza de voluntad tan grande, que casi casi esa fuerza á que aludo es la crisalida de la mariposa que deslumbra y fascina.

Todas nacemos más ó menos favorecidas con esa cualidad objeto de estas observaciones. Negarlo es hacer una injuria á nuestro sexo. Lo necesario ante todo y sobre todo es cultivar esa hermosa semilla para que crezca, prospere y dé flores y frutos. ¿Acaso no merece este trabajo, la esperanza de poder hacer felices á cuantos nos rodean sujestionándolos, como se dice ahora, con el poder de nuestra bondad, de nuestra abnegación, de nuestra dulzura y de nuestras sanas y puras alegrías?

En la edad en que se desarrolla en nosotras el instinto de la asimilación, es cuando debemos aprender á ser amables, complacientes; cuando debemos adquirir tesoros de indulgencia para ofrecerlos á los débiles, de ternura para los desgraciados, de caridad para los desvalidos de todos géneros.

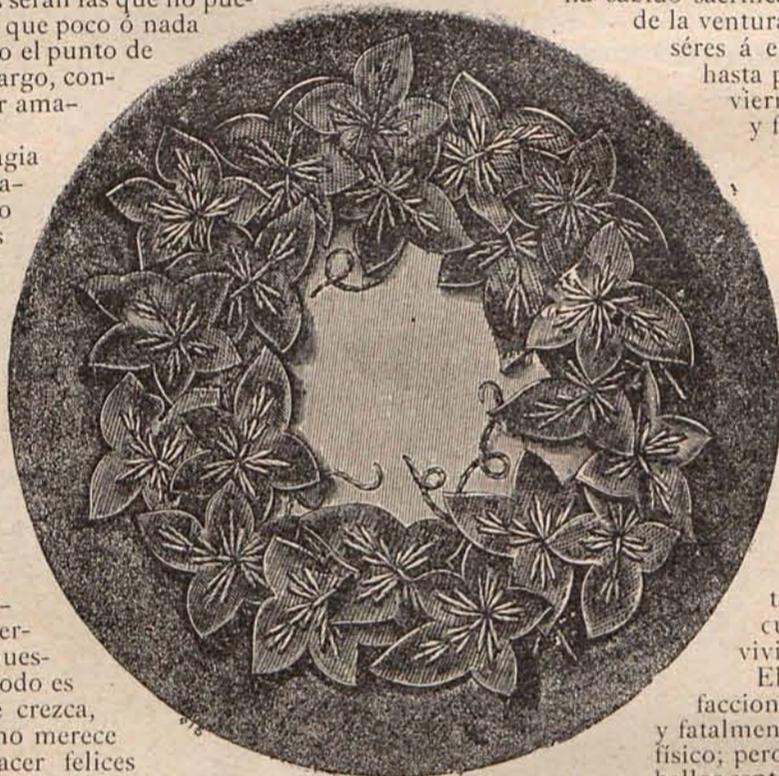
En el seno de la familia, la joven que estudia el medio de agradar á cuantos viven á su lado es el encanto de la casa. Solícita y buena, sus cuidados son el más puro consuelo de la madre en medio de sus preocupaciones y sus penas, y la alegría, el reposo y la fortaleza del padre para soportar las fatigas cuando regresa á su hogar cansado de la lucha que en todas las esferas sostiene el hombre diriamente para encontrar el medio de atender á sus obligaciones.

Una caricia sincera, desarruga el ceño del padre, del esposo, del hermano, cuando más enfadados parecen.

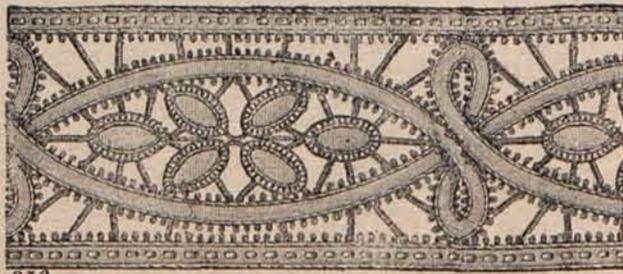
(1) La autora que, como saben las lectoras, escribe sus Crónicas en francés, emplea la palabra *charme*, cuyo equivalente en español es gracia, magia, encanto. Al traducir el artículo de nuestra distinguida colaboradora, adoptamos la palabra *gracia* porque aunque no es tan expresiva como *charme*, en el proceso del artículo explica claramente su pensamiento, y las lectoras comprenderán muy bien el sentido de sus conceptos. En Andalucía se usa una frase que responde á la idea de Mad. Valmont, cuando para expresar las cualidades morales de una persona se dice: *Tiene ángel*. Pero esta frase es regional, y tenemos que valernos de una palabra que sin tanta extensión, puede ser entendida por todas las lectoras de España y América.



NÚM. 2.—PANTALLA DE MANO.



NÚM. 3.—PLÁTILLO FANTASÍA.



NÚM. 4.—ENTREDÓS DE ENCAJE RICHELIEU.

En el hogar y en la sociedad, la mujer adquiere el más completo desarrollo y llega al apogeo de su adorable poderío, cuando esa gracia, ese encanto de que hablo, preside á sus sentimientos, á sus ideas, á sus actos y á sus palabras.

No hay que olvidar que la mujer es para el marido, según sus instintos y su modo de ser, su felicidad ó su desgracia, su debilidad ó su fortaleza, su gloria ó su vergüenza.

Las que aspiran á suplantar á los hombres, deben tener presente que el día en que la mujer dejase de serlo en toda la acepción de la palabra, esa gracia, ese encanto, esa magia que son la felicidad y la alegría de la vida, desaparecerían por completo.

Para luchar, puesto que vivir es luchar, no debemos pedir armas prestadas que no sabríamos manejar sino esgrimir las nuestras, que no son otras que la elegancia de nuestro porte, la perspicacia de nuestra inteligencia, la abnegación de nuestro espíritu y las deliciosas y delicadas manifestaciones de nuestros sentimientos.

Que cada día marque para nosotras un nuevo adelanto en el estudio del arte de agradar. No se trata de obtener, modificar ó mejorar la belleza física por medio de artificios que no realizan nunca el objeto á que son aplicados, sino de conseguir y fomentar esa otra belleza moral que se forma por las gracias y donaires del espíritu y las delicadezas del corazón.

La primera de estas dos hermosuras, aunque sea completa y deslumbradora, desaparece con los años, con los padecimientos, con los sinsabores; mientras que la segunda, más sólida y constante, sigue siendo atractivo en la edad de los achaques y los desengaños.

La mujer que durante toda su vida ha sido buena, amable, afectuosa; la que cumpliendo la misión que ha recibido de la Providencia, ha sabido sacrificar su voluntad y sus caprichos en aras de la ventura, de la tranquilidad, del bienestar de los seres á ella ligados por el amor, la amistad y hasta por el trato superficial, al llegar al invierno de la vida recoge el fruto de la santa y fecunda semilla que ha sembrado.

La nieve que corona su cabeza inspira á todo el mundo cariñoso respeto; y como sobre las venerandas ruinas que ha producido el tiempo, aparecen siempre las cualidades que han dignificado su alma, el esposo, los hijos, los nietos, los amigos, los servidores, todos se complacen en rendir homenaje á la que tan admirablemente ha desempeñado en la tierra el hermoso papel de ángel del cielo.

¡Ah, mis buenas y queridas lectoras!

Esa belleza del carácter, ese encanto del alma, que en la presente crónica hemos estudiado como á mí me gusta estudiar estos asuntos al parecer insignificantes, pero en realidad trascendentales; quedan grabados en el corazón de cuantos tienen la inmensa felicidad de vivir cerca de la mujer que los posee.

El tiempo no respeta las más hermosas facciones, su acción devastadora destruye lenta y fatalmente cuanto fascina y subyuga en el orden físico; pero se inclina siempre respetuoso ante los bellos sentimientos.

BLANCA VALMONT.

## CARNET DE LA MODA

La costumbre de colocar los retratos en elegantes *porta-fotografías* va tomando notable incremento, y el respetable *album* empieza ya á resentirse de esta innovación introducida por la Moda, y que en mi humilde opinión, no deja de tener su razón de ser. Los retratos simétricamente colocados á modo de soldados ó escolares en los uniformes huecos de las satinadas hojas de un *album*, por lujoso que éste sea, no pueden producir efectos *fin de siècle*, y preciso es confesarlo, nos falta el tiempo y la paciencia necesarios para pasar una por una las citadas hojas. La Moda al ofrecernos los *porta-fotografías*, ha dado pruebas de conocer á fondo la época actual, pues en uno de estos caprichos *bibelots* se pueden colocar los retratos á capricho y sin orden alguno, retirándolos y sustituyéndolos á voluntad con increíble rapidez. Además ofrecen la ventaja de exponer á nuestros ojos y á un mismo tiempo numerosas fotografías, bien realizadas por fondos de sombría *peluche*, ocultándose á medias, bajo las barillas de simulados abanicos, ó bien emprendiendo difíciles ascensiones sobre dorados juncos ó finas maderas talladas, hábilmente dispuestas para el objeto. Hay *porta-fotografías* suspendidos, de mesa, de bolsillo, de pared, etc., y sus formas son tan variadas, como los elementos que se emplean en su fabricación. En el pasado número ofrecimos á nuestras suscriptoras un modelo de *porta-fotografías* que se cuenta en el número de los más bonitos, y en el presente aparece otro, no menos inédito y caprichoso.

Trasmíto gustosa á mis constantes favorecedoras, detallada descripción de dos trajes para novias, que me ha sido remitida directamente de París,



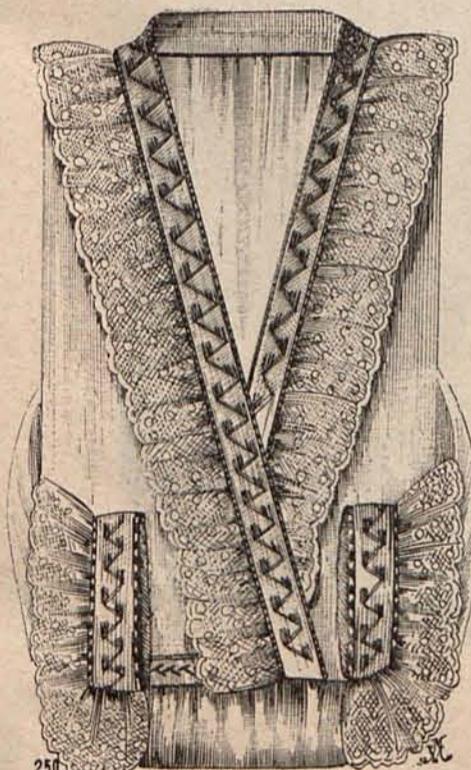
NÚM. 5.—MATINÉE.

El primero es de faya blanca. La falda se prolonga en inmensa y majestuosa cola, fruncida en la cintura y cuadrada en la parte inferior. El bajo del delantero se rodea con un ancho encaje, dispuesto en ligeras draperías. Dos guirnalda de flores de azahar parten de la cintura, y prendidas á intervalos iguales con lacitos de faya blanca, bajan hasta el borde de la falda, encerrando el delantero en un gracioso marco. Guirnalda más pequeña se guarnecen los costados de la cola. Cuerpo corto semioculto por un fichú de crespón de la China, blanco de nieve, rodeado de un doble volante de encaje y cruzado sobre el pecho. En el hombro izquierdo se prende un grupito de flores de azahar. Mangas de faya formando altas hombreras, adornadas con graciosos abullonados de crespón de la China, prendidos con flores de azahar. Guirnalda de flores de azahar rodean las bocamangas.

El segundo modelo, de los dos que he ofrecido describir, no menos distinguido y elegante que el anterior, es de seda blanco mate, con caprichosos arabescos de relieve brochados sobre el fondo. Chaqueta larga, adornada con dos vaporosas draperías de encaje punto de Inglaterra, que parten de los hombros y se cruzan en la cintura sobre un plastrón de piel de seda, cubierto de preciosos bordados hechos con diminutas perlas. Mangas huecas, de encaje, con altos puños perlados. Falda de seda brochada formando larga y airosa cola redonda. El delantero se oculta bajo una drapería de encaje recogida en los costados con grupos de flores de azahar. Cinturón castellano de pasamanería perlada.

Ha sido objeto de animados comentarios en los círculos donde la Moda reúne á sus adeptas, la aparición de una novedad que se debe al indiscutible ingenio de *Doucet*, modisto que goza de muy justa fama en la vecina nación: el *cuerpo colibri*, notable por su extrema originalidad no exenta de elegancia. Figúrense mis lectoras, un cuerpo largo de talle, sumamente ajustado, sin aldetas ni pliegues y de una sola pieza. Las mangas y el cuello son de sedosas plumas cosidas invisiblemente sobre un fondo de tisú, que prestan á la prenda un marcado carácter. Los primeros ejemplares de esta fantasía han sido confeccionados para la princesa de Metternich y la condesa de *Sabran*. El primero es de terciopelo otomano, fondo gris plata con rameados negros: el cuello y las mangas se forman con finísimas plumas negras. El segundo de terciopelo violeta, con finísimas rayas de un tono malva, luce mangas y cuello *boa* de pluma color malva.

En el grupo de abrigos de entretiempo novedad, figura uno para niñas de 7 á 15 años, práctico, es verdad; pero cuya forma, en mi opinión, no es nada graciosa. Mis amables lectoras juzgarán. Consiste en una especie de capa de paño, *cheviote* ó lanilla, de un color liso, tan larga como el traje y fruncida en el escote bajo un triple cuello vuelto. Se adorna con galon-



NÚM. 8.—MATINÉE PEINADOR

cititos de terciopelo dispuestos en torno de los cuellos y sobre el borde inferior de la prenda.

Como una de las primeras novedades del presente otoño, citaré las plumas perladas que se emplearán en bandas y aplicaciones para guarnecer trajes y abrigos, y en grupos ó *exprints* para adornar sombreros y peinado de baile. Las perlas se ensartan en las hebras de la pluma con suma facilidad, lo que permite formar con estas y aquellas mil y mil combinaciones que de seguro conseguirán éxitos muy lisonjeros.

En estos momentos alcanza gran voga en París una alhaja conocida por el nombre de *espada de Juana de Arco*. La hoja de la espada es de oro y el puño aparece cuajado de rica pedrería. El estuche que encierra tan caprichosa joya es de terciopelo azul, con aplicaciones de filigrana de oro, y afecta la forma de una vaina. Las *espadas Juana de Arco* son de tamaños diferentes y se usan para adornar el peinado, sujetar el sombrero, prender un lazo ó fijar los pliegues de un fichú ó camiseta.

CLEMENTINA

Explicación de los grabados

Número 1. *Capota de encaje negro*.—Esta elegante capota se adorna con una drapería de gasa de seda de un tono pálido y un caprichoso grupo de plumas. Bidas de terciopelo.

Números 2, 3, 4 y 7. (Véase *Labores*.)

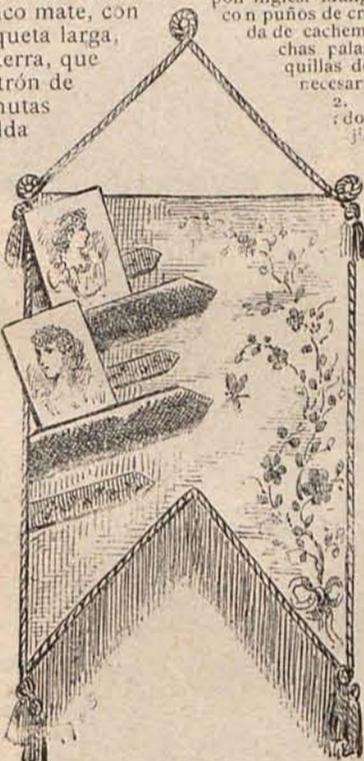
Núm. 5. *Matinée*.—Es de batista blanca, fruncida en el escote y la cintura. Se adorna con un cuello vuelto, de encaje, que termina en doble cascada. Mangas huecas, con anchos vuelos de encaje.

Núm. 6 *Matinée peinador*.—De muselina azul pálido. Se ajusta al talle por medio de una jareta interior y se guarnece con entredoses bordados. El escote y los delanteros se rodean con un volante fruncido, de muselina bordada. Las mangas se adornan con anchos entredoses bordados.

Núm. 8. *Matinée peinador*.—Es de fulard violeta. Se adorna con rizados de encaje y galones de seda brochada.

Núm. 9. *Matinée*.—De muselina coral. El cuerpo, menudamente plegado, forma en la parte superior un canesú abullonado. Una doble cascada de encajes, adorna el escote y los delanteros del *matinée*. Mangas fruncidas en los hombros y bocamangas y plegadas en la parte del canesú, guarnecidas con rizados de encaje.

Núm. 10. *Panorama de trajes y abrigos de luto*.—1. *Traje para señora*.—Es de cachemir de la India, negro. Cuerpo coraza, de crespón inglés. Mangas de cachemir, con puños de crespón inglés. Falda de cachemir plegada á anchas palas separadas por quillas de crespón inglés. Capota de cachemir, con doble velo de crespón inglés. Tela necesaria: 6 metros de cachemir, doble ancho y 7 de crespón inglés.



NÚM. 7.—PORTA-FOTOGRAFÍAS

2. *Traje para niña de ocho á diez años*.—Larga chaqueta de lanilla negra adornada con solapas de crespón y abierta sobre un plastrón de este mismo tejido. Mangas lisas. Falda fruncida en la cintura. Sombrero de paño negro, adornado con plumas y rosas de cinta.

3. *Traje para señorita*.—Cuerpo chaqueta de lana negra cerrada por doble fila de botones. Mangas drapadas, con altos puños de crespón inglés. Falda recta, cuya parte de detrás es de crespón inglés y se prolonga en media cola. Sombrero redondo adornado con profusión de rosas de cinta de crespón. Tela necesaria: 7 metros de lana, doble ancho y 4 de crespón inglés.

4. *Traje para niña de cuatro á seis años*.—Chaquetita de lana negra, con aldetas y solapas de crespón inglés. Los delanteros, adornados con filas de botones, estan sueltos sobre una camiseta fruncida sujeta por medio de una banda de lana negra. Mangas lisas, con puños de crespón. Faldita fruncida. Toca de paño, adornada con una guirnalda de pluma negra.

5. *Sobretodo semilargo*.—Es de vicuña negra. Los delanteros del borde inferior y las mangas se adornan con anchas aplicaciones de crespón inglés. Cuello *Médicis* y hombreras abullonadas de este mismo tejido. Del cuello *Médicis* parte una guarnición de pasamanería mate en forma de canesú.

6. *Traje para casa*.—Es de lana lisa y crespón de lana. Cuerpo de crespón de lana abotonado con cuello vuelto y puntiagudas aplicaciones de lana lisa. Mangas fruncidas de crespón de lana, con puños lisos. Falda de crespón de lana. Sobre esta falda se coloca una túnica de lana lisa abierta en los costados.

Núm. 11. *Panorama de trajes y sombreros de Otoño*.—1. *Traje para paseo*.—De cachemir de Escocia, abrigo claro y fino, paño del mismo color en tono más oscuro. Falda recta, de cachemir. Chaqueta larga, cortada en acentuadas almenas y cerrada con botones de pasamanería. La parte alta de la chaqueta, escotada en forma de corazón sobre un plastrón de cachemir, se adorna con anchas solapas. Estas, los delanteros, las aldetas y las carteras de las mangas, se bordean con un galoncito de terciopelo. Sombrero de crin trigo, adornado con cintas y plumas.

2. *Traje para casa*.—Es de lana gris azul, forma princesa. La parte de falda, plegada en la parte de detrás, se guarnece en el delantero con un ancho jaretón de la misma tela, acentuado con un galoncito de terciopelo azul oscuro. El cuerpo se adorna con una doble drapería de fular marfil y con un pequeño canesú de terciopelo. El delantero derecho cruza sobre el izquierdo y drapándose graciosamente, se fija sobre el costado por medio de un cordón de pasamanería, con borlas en las puntas. Mangas lisas. Tela necesaria: nueve metros de lanilla doble ancho.

3. *Cuerpo para traje de visita*.—Es de terciopelo inglés y fular estampado. La espalda y los delanteros son de terciopelo. Estos últimos se abren sobre un plastrón de fular. Mangas de fular, con puños de terciopelo. Cinturón *miss Hlyett* de finísima piel. Sombrero de terciopelo.

4. *Sobretodo para niña de cuatro á siete años*.—De lanilla escocesa azul, gris y trigo. Los delanteros son rectos y la espalda se pliega en la parte de falda. Larga esclavina montada en un canesú abullonado. Toca rusa, de tela escocesa y terciopelo negro.

5. *Traje de mañana*.—Chaqueta muy larga, de lana gris hierro, cerrada con una sardinetas de fina pasamanería de acero, sobre un chaleco plegado de lanilla gris plata. El delantero se adorna con galones de pasamanería de acero. Sombrero de crin gris. La copa se oculta bajo un grupo de cocas de cinta. Tela necesaria: tres metros de lana gris hierro y cinco de lanilla gris plata.

6. *Traje para calle*.—Es de lanilla fantasía. Cuerpo prolongado por medio de aldetas sobrepuestas, adornado con solapas y botones de terciopelo. Mangas lisas. Falda recta. El delantero se guarnece con un ancho bies de terciopelo y se separa de la parte de detrás por medio de anchas quillas de este mismo tejido. Toca de terciopelo, adornada con plumas. Tela necesaria: diez metros de lana fantasía, doble ancho.

7. *Capota para paseo*.—El ala se forma con una drapería de crespón de la China verde mirto, y la copa es de tul bordado y rizado. La parte de delante de la capota se adorna con un doble lazo de faya verde mirto, un tono más pálido que el crespón del que parte un grupito de plumas. Bidas de faya, anudadas bajo la barba. Este modelo ha sido ideado por la Duquesa de Uzés.



NÚM. 6.—MATINÉE PEINADOR.



NÚM. 9.—MATINÉE.



NÚM. 10.—PANORAMA DE TRAJES Y ABRIGOS DE LUTO



NÚM. 11.—PANORAMA DE TRAJES Y SOMBREROS DE OTOÑO

## Labores

Número. 2. *Pantalla de mano*.—Esta original pantalla figura el ala de un pájaro. La armadura es de cartón fuerte y está forrada con raso verde, liso en uno de los lados y bordado en el otro, como indica el modelo. El bordado se ejecuta á punto de festón y punto ruso con tonos verdes. El mango de la pantalla es de junco dorado.

Núm. 3. *Platillo fantasía*.—Es de *peluche* negro. El centro se adorna con una aplicación redonda, cortada en faya rosa. En torno de esta aplicación, se dispone una guirnalda de hojas de hiedra, de relieve, recortadas en paño verde y bordadas con torzal de este mismo color, en tono más claro.

Núm. 4. *Entredos de encaje Richelieu*.—Este lindo entredós puede servir para adornar ropa interior ó trajecitos de niños pequeños. La labor se ejecuta sobre batista, con fino algodón blanco.

Núm. 7. *Portafotografías*.—Afecta la forma de un estandarte y es de faya heliódromo. La parte inferior se adorna con un fleco de seda del mismo tono que la faya y los contornos se rodean con un cordón de pasamanería de seda. Sobre el lado izquierdo se borda una bonita guirnalda de flores y en el lado derecho se colocan las fotografías.

## CONFERENCIA DEL DOCTOR El baile

Hay quien cree, y yo supongo que no sin razón, que el ser humano bailó antes de que rompiese á hablar.

El mejor argumento que puede aducirse en favor de esta teoría, es la curiosa serie de relaciones que hacen los viajeros que han visitado, lo mismo en los siglos anteriores que en el presente, las poblaciones africanas más refractarias á la civilización. Y no solo es en Africa donde hay personas que saben bailar al mismo tiempo que bajo el punto de vista del lenguaje se hallan al nivel de los animales menos parlanchines, sino en las islas de la Oceanía y en todas las comarcas que todavía se encuentran en el estado primitivo.

Por otra parte, ¿qué país no posee una danza peculiar, desde la *bambula* que ejecutan con tanto brío los negros embriados de tafia, hasta la muñeira que con tanta gracia bailan los gallegos, desde el *sabadao* bretón, hasta el *zortzico* vasco y la *jota* aragonesa? Pero, ¿qué más? ¿Acaso no ha constituido y constituye una buena parte del culto de las religiones paganas, una serie de excentricidades entre las que figura el baile en primer término?

Bien puede asegurarse que desde un extremo á otro del mundo, lo mismo para celebrar los bienes que para deplorar los males, la humanidad se entrega á una continua *farándola*, á una danza más ó menos desordenada, lo que demuestra, hay que reconocerlo, que el baile es una de las necesidades de la humanidad.

No hay para que indicar que en una conferencia dedicada á tratar asuntos de medicina popular ó de higiene, es de rigor condenar el baile que tienda á destruir los saludables efectos de la higiene y la medicina; pero no sucede lo mismo si consideramos la danza como un ejercicio á propósito para dar á los movimientos graciosas flexiones y una armoniosa flexibilidad, en cuyo caso merece ser considerada en serio por todos los que se ocupan en el estudio de las diversas actitudes que puede tomar el cuerpo humano.

El célebre Moliere aconsejaba en una de sus comedias á los padres que proporcionasen á sus hijas maestro de canto y maestro de baile. Yo iría un poco más lejos que el célebre autor de *El médico á palos*, puesto que extendería á los varones, dentro de los límites racionales, el ejercicio que deseaba para las hembras.

El medio de llegar á ser lo que se llama una arrogante figura y poseer maneras distinguidas, es un arte cuyos primeros elementos se encuentran en el baile.

Supongo que mis teorías agradarán á las lectoras en general y en particular á las que son jóvenes; pero no crean que las sostengo por adularlas. El baile no es más ni menos que una gimnasia, peligrosa cuando no está bien regularizada, pero en extremo higiénica siempre que no traspase los límites razonables y que contribuya á dar soltura y elegancia á los movimientos y á las flexiones de las piernas, de los brazos y del busto.

Por otra parte, los que saben bailar desempeñan un papel importante en los círculos de la buena sociedad, sobre todo desde que se ha perdido la costumbre de conversar en los salones, arte que, en otros tiempos, constituía el mayor encanto de las tertulias.

En la actualidad los que no han aprendido en sus primeros años á tocar el piano, á cantar ó á bailar, hacen un papel insignificante en sociedad.

De manera que, como ven las lectoras, aconsejo el baile en nombre de la higiene, pero limitándolo para que no se convierta, como sucede con frecuencia, en esa enfermedad que tiene en la medicina un nombre alegre, por más que sea triste: el baile de San Vito.

Bailen, pues, cuanto quieran las jóvenes y los jóvenes; pero con moderación. Solo de esta manera es higiénico el baile, y hasta puede ser considerado como elemento de terapéutica en ciertos achaques que abundan por desgracia en estos tiempos de anemias, clorosis y demás debilidades corporales.

DR ALEGRE.

## NOTAS DE OTOÑO

Más desgracias.—La terrible catástrofe.—Las víctimas.—Hermosos ejemplos.—Días hermosos.—Recuerdos de Lamartine y de Octavio Feuillet.—Pelotaris y toreros.—Teatros.—Esperanza.

Dios no se compadeció de nosotros. A las horribles catástrofes de Consuegra y de Almería, ha sucedido el terrible choque de dos trenes en la línea del Norte.

Familias que regresaban ahora contentas y satisfechas de su expedición veraniega, han encontrado la muerte antes de llegar á sus hogares; extranjeros que visitaban nuestra patria, han exhalado el último suspiro en medio de la vía, lejos de los suyos; jóvenes que seguían las especulaciones del comercio ó que se entregaban á trabajos artísticos ó literarios, han perecido y muchas familias visten luto.

La del heróico maquinista D. Pedro Jaca es digna de la mayor compasión. Ya S. M. la Reina, cuya caridad es inagotable, ha amparado la orfandad de los niños y ha mandado socorros y consuelos á la viuda, á la mujer que ya no esperará anhelante al compañero de su vida, que ya no le recibirá con alegría en el hogar preparado para su reposo.

La desgracia de la familia del Sr. Martínez, apoderado del duque de Medina Sidonia, es horrible. Me han dicho los que contemplaron los cadáveres de las infelices niñas, vestidas de blanco, que no se podía reprimir el dolor ante aquel cuadro en que se unían la inocencia y la muerte. Entre las astillas del coche en donde iban las infortunadas niñas, se veía una muñeca con los grandes ojos abiertos como si hubiera presenciado horrorizada la catástrofe.

El dolor de los marqueses de Camarines ante el cadáver de su preciosa niña, dicen y lo comprenderán todas las almas sensibles, que era verdaderamente desgarrador.

Yo conocía al joven comerciante de Bilbao don Juan Aburto que ha perecido en la catástrofe. No había cumplido todavía 27 años. Dotado para los negocios de la clara inteligencia que parece patrimonio de la familia de su madre, hermana de los señores Martínez de la Rivas, habían acometido empresas que le daban los mejores resultados y era el orgullo de los suyos y la esperanza legítima de su madre que le adoraba.

¡Pobre señora que le vió partir de su lado lleno de vida y que ya no podrá abrazar ni aún el cadáver!

Parece que las heridas de la señora marquesa de Castro Serna, no revisten la gravedad que se creyó en un principio y que la distinguida dama no perderá el ojo donde sufrió grave contusión.

En medio de la espantosa escena, se vieron rasgos heróicos. Los que quedaron ilesos, auxiliaban á los desdichados y se hacen grandes elogios de la señora de Canalejas, que sin cuidarse de lo que sufriera, rompió en tiras cuantas ropas llevaba en un equipaje de mano y preparó vendas é hilas, ayudando como un practicante al doctor Rovina viajero del tren, que prestó los primeros auxilios á los heridos.

Esa es siempre la misión de la mujer, curar males, cicatrizar heridas, hacer con su abnegación y sus cuidados menos sensibles las desgracias de la vida.

\*\*

El otoño luce sus melancólicos y dulces encantos, que parecen una sonrisa de despedida.

Las almas tiernas y delicadas, sienten predilección especial por esta estación de los hermosos crepúsculos de la tarde que hacen recordar las páginas encantadoras de Lamartine, que leíamos con los ojos henchidos de lágrimas á los veinte años.

Yo no puedo ver un bosque, una alameda en esta estación, sin recordar á la heroína de Octavio Feuillet con la amazona ceñida, el sombrero alto y el largo velo de gasa, flotando al galopar de su caballo.

Las tardes de otoño son ideales para pasear á caballo bajo los árboles que dejan caer sus hojas amarillentas, sus hojas que recuerdan siempre los versos del poeta que las comparaba á las ilusiones perdidas.

El campo tiene todavía muchos atractivos en esta época del año, y comprendo á los que retrasan la vuelta á la ciudad.

Esta, sin embargo, se anima, y Madrid ha despertado de su prolongada siesta. El otoño, cuando hace buen tiempo, es en la capital de España la estación más hermosa del año, y yo aconsejo á mis lectoras que no dejen de dar alguna vuelta en estas apacibles y hermosas tardes por la Casa de Campo ó las escalinatas de la Moncloa que recuerdan los jardines romanos.

\*\*

Una corrida de toros á beneficio de los pobres enfermos del Hospital Provincial cierra en los últimos días de Junio la vida animada de la corte y otra corrida de toros con el mismo caritativo objeto, la abre en los últimos días de Setiembre.

El sol espléndido de las primeras tardes de estío y el sol melancólico de las primeras de otoño, arrancan reflejos de los caireles de los trajes de los toreros.

Al torero, representación de la majeza de la hermosa Andalucía, le ha salido ahora un competidor,

el pelotari, representación de la agilidad y la fuerza de las comarcas del Norte.

El *Jai-Alai* se llena todas las tardes que hay partido de primer orden y las damas elegantes hablan ya de *largas*, *boleas*, *faltas* y *reveses*, lo mismo que los asiduos concurrentes á los frontones de Durango ó de Deusto.

El frontón de Durango ha sido el más famoso de las provincias vascas, hasta que se han construido los de San Sebastián y Bilbao.

Ahora dicen que se van á construir frontones en Rusia y en Inglaterra: en Madrid funcionan ya salas de pelotaris como las hay de esgrima.

El ejercicio es indudablemente varonil y propio para desarrollar la fuerza; pero hay que tomarlo con moderación, si no se quiere seguir la suerte de los pelotaris que se inutilizan pronto.

\*

\*\*

La muerte inesperada y casi repentina del Conde de Cartagena, ha sido muy sentida, pues era un joven de mérito que servía á su patria en la carrera diplomática, y que tenía un porvenir lleno de sonrientes esperanzas que la muerte ha nublado en un momento.

\*

\*\*

El aspecto que presentan los teatros de invierno la noche de su inauguración es verdaderamente encantador. Se lucen todavía los trajes claros del estío, los sombreros profusamente adornados de flores; y los rostros de las hermosas muestran aun las huellas del sol y las caricias del aire de las playas.

El teatro de Lara está todos los lunes y los viernes brillantísimo; su propietario D. Cándido es el más afortunado de los empresarios, y la Valverde, la Rodríguez, Rubio, Ruiz de Arana, los actores todos de este coliseo, cuentan con las simpatías del público.

La Comedia se prepara á una campaña brillante con Vico y Mario, y María Tubau abrirá pronto de par en par las puertas de la Princesa.

El actor que tan famoso se ha hecho en la escena del Teatro Español vistiendo la férrea cota ó el majestuoso traje talar, vestirá este año en la Comedia el frac y la levita. Segismundo se humaniza y el heróico Guzmán el Bueno de las murallas de Tarifa, el amante desdichado de Isabel de Segura, se convierte en el caballero moderno, cuyas pasiones palpitan bajo el plastrón de la charolada camisa.

El Teatro Español continuará con los recuerdos de Rafael Calvo rindiendo culto al arte clásico, y allí podremos ver todavía algunas de las preciosas comedias del teatro antiguo.

Si el cielo se apiada de nosotros, si dejan de perseguirnos desgracias como las que nos han afligido al fin del verano, Madrid recobrará bien pronto su fisonomía habitual.

El pobre comercio madrileño necesita de movimiento y vida para salir bien de la terrible crisis que atraviesa. Los últimos años han sido malos; pero como dice el refrán, Dios aprieta y no ahoga. Es preciso, pues, abrir el pecho á los consuelos seductores de la esperanza.

EL ABATE.

## Conferencias culinarias

LAS AVES

(Continuación.)

POLLO Á LA REINA. Son los pollos más tiernos, pequeños como pichones, que se ensartan en el asador y que en media hora están asados. Se sirven en pirámide, revueltos con hojas sueltas de berros, en su tallo, y sin aliñar.

Las aves asadas en cacerola, han de rehogarse, sobresaltarse y dorarse por igual. Después se agrega agua fría, se tapa muy bien la vasija y con medio fuego se termina la operación en el tiempo que se necesita según el tamaño ó cantidad del asado.

En el horno, las aves, si no se cuida de mojarlas de continuo con su jugo, se desecan; por lo que conviene untarlas interiormente de grasa, para evitar que su carne se convierta en estopa.

Las sobras ó restos de las aves asadas se arreglan de muchos modos para presentarlos de nuevo á la mesa, y sobre este particular no haré indicación alguna, pues desde la mayonesa hasta el rebozado de pechugas) hay tantos condimentos como gustos y aficiones en cada casa.

AVE AL JUGO. Con gallina ó con capón, mejor que con pollo. Se albarda el ave y se prepara como ya se ha dicho. Se coloca en una cacerola en que esté bien á sus anchas, y en derredor, en los huecos, se pone una mano de ternera á los tres cuartos de su cocción, cortada en pedacitos, y la molleja del ave picada con algunos desperdicios de carne cruda; una zanahoria y una cebolla grandes bien recortadas; la sazón que más guste además de la sal, perejil, laurel y tomillo, y si hay apio, un poco de apio. Se baña el todo con agua ó caldo y se cubre con un papel engrasado para que el ave no se ennegrezca. Después se tapa perfectamente, y á fuego muy lento se cuece durante una hora.

Se aparta del fuego y á los diez minutos, se pasa el caldo y se da así un hervor sobre fuego muy vivo y en otra cacerola, antes de servir. Se prueba para rectificar la sazón y si se quiere dar color al jugo, se le da con un poco de caramelo.

Se sirve, adornando la fuente con rodajas de limón.

**AVE AL MACARRONI.** La misma ave al jugo, servida sobre un lecho de macarroni cocidos al natural sobre los que se vierte la salsa antes de colocar encima la vianda.

**AVE Á LA FINANCIERA.** La salsa financiera, cuya confección he explicado en otras conferencias, dice muy bien á la gallina hecha al jugo.

**PEPITORIA BLANCA.** En una cacerola se ponen al mismo tiempo 125 gramos de manteca de vacas y una cucharada grande de harina. Se deja derretir y se mezcla. Se agrega medio cuartillo de agua templada. Se agita bien con cuchara de palo, y al primer hervor, se incorpora el ave, preparada y ligada como queda formulado, una cebolla, ramito de perejil, sal y un punto de pimienta.

Durante hora y media ha de cocer esto, á fuego muy lento, teniendo cuidado de dar hasta cuatro vueltas al ave.

Después se saca esta en un plato auxiliar, para cortarla el bramante, y sin que se enfríe se la coloca en la fuente en que ha de servirse. Fuera del fuego, se liga la salsa con la yema de huevo y agua, después de quitar la cebolla y el ramito de hierbas, y se vierte sobre el ave para sacarla así á la mesa, con cangrejos, como mejor guarnición.

**PEPITORIA CASTELLANA.** La misma fórmula para el pavo que para el pollo. Si el ave tiene mantecas propias, en ellas se rehoga y se dora, bien cortada aquella en trozos por las coyunturas. Si no tiene mantecas, se suplé ó se completa con la de cerdo. Se echa el agua necesaria en la cazuela para que cueza despacio y se machacan ajos asados, pimienta, perejil, sal, nueces bien peladas y azafrán que se incorporarán al caldo, que ha de consumirse en sus tres cuartas partes.

Esta es la sustanciosa pepitoria de la tierra; la que priva en las casas más encopetadas y en ciertas tabernas de Madrid, en donde figura una ó dos veces por semana, como plato del día. Montañó y Altimira, con muy poca diferencia, así la formulaban, ó bien substituyendo las nueces con las almendras ó los piñones, pero siempre el azafrán de rigor.

Hay quien se permite hacer las pepitorias con aceite, pero eso ya es extremar y someter al ave á un condimento que la quita hasta su propio gusto.

Respetando costumbres añejas y rutinas de la ignorancia, y sin atenerme estrictamente al modo que los buenos cocineros emplean ó aconsejan para hacer la pepitoria á la francesa *poulet chasseur*, voy á indicar mi sistema, que puse en práctica una tarde y por la centésima vez de mi vida, en casa de Felipe Ducazcal, que según él, tenía deseos de verme operar.

Tenia yo por pinches á Rafael Comenge y á Rafael Ruiz Martínez. Dos Rafaeles y dos diputados á Cortes.

Mi ayudante fué el teniente coronel Fortunato López Morquecho que, según lista detallada que le di la víspera, había hecho la compra y preparado todo para la brega.

**LA REINA DE LAS PEPITORIAS.** O sea *Poulets chasseur* ó á la *chasseur*. Los pollos ó pollastres, eran doce y habían sido ejecutados la víspera y desplumados y limpios en seguida.

La cacerola era de grandes dimensiones, y el fuego un infierno en miniatura.

Pinches y ayudantes, pelaron, picaron y recortaron legumbres y aves, y con más gracia y salero, que todas esas cocineras que no saben guisar sin fuelle y sin almirez.

He dicho que los pollos eran doce. Cortados en trozos por sus coyunturas, los rehogue en la cacerola sobre fuego vivo, en una libra de manteca de cerdo, meneando sin cesar y con rapidez para que resultara uniforme esta primera operación.

Dorados los pedazos de las tiernas aves, se incorporaron dos libras de cebolla picada muy menuda, perejil, laurel, tomillo y un poco de estragón bien recortados. La sazón era de sal, pimienta, clavo y un punto de nuez moscada.

Cuando tomó color la cebolla picada, agregué unas 30 cebollas grandes como nueces y una libra de setas, y manipulé el todo con una onza de harina, hasta su completo tueste. Entonces bañé el contenido de la colosal cazuela en agua, hasta enrasar y desde ese momento coció aquello, durante una hora á fuego medio, y hasta la cuasi completa reducción de la salsa. Para estimular ésta, añadí una copa de Jerez.

El plato fué comido á punto, y en su punto, y dicen los que lo comieron que estaba bien.

Para hacerlo ahora, el que quiera probarlo, que reduzca las proporciones ó las aumente con relación al guarismo 12.

**POLLOS CON ESCORZONERAS, POLLOS CON TRUFAS, POLLOS CON PATATAS, POLLOS CON SETAS, POLLOS CON ALCACHOFAS.** En una palabra, la pepitoria blanca, con el aditamento que se quiera como guarnición ó refuerzo.

**POLLOS Ó CAPONES Á LA JARDINERA.** No es otra cosa este plato, que la guarnición heterogénea en la fuente, de toda clase de legumbres frescas, formando grupos y dibujos caprichosos; el todo empapado en el jugo, que constituye el fondo del guiso.

«FRICASSÉE DE POULET.» Es la traducción de la pepitoria, pero se anuncia siempre en las mesas servidas á la francesa, colocando los trozos del ave en pirámide, entremezclados con cebollitas, setas y cangrejos que parece que trepan por la superficie.

**POLLOS EXPRESS.** Cuando se tiene prisa y se quiere comer un guiso de pollos hecho en veinte minutos, se corta el ave como he dicho ya para otros condimentos. Se echan 125 gramos de pollo de manteca de vacas, en una cacerola y se rehogan y doran con exceso los pedazos sobre fuego muy vivo. En seguida se sacan de la cazuela y se apartan. Al caldo se le agrega una cucharada de harina, sal, un punto de pimienta, un vaso de agua y una cucharada de cognac ó de aguardiente sin anís. Se hace cocer esto á fuego también muy vivo, durante quince minutos. Se retira la cazuela de la lumbre, se incorpora el pollo y á los dos ó tres minutos se sirve, ligando ó sin ligar la salsa.

**POLLOS Á LA SAN LAMBERTO.** Plato clásico del ritual de la alta cocina. En dos litros de caldo ó de agua sazónada, se cuecen dos zanahorias, cuatro cebollas, dos nabos y tres tallos de apio, con el correspondiente ramito de perejil y otras hierbas.

Cuando están cocidas las legumbres, se retiran del fuego y se pasan en puré. Se da color en una cacerola á un cuarterón de manteca de vacas; se rehoga y dora en ella el ave bien despedazada y se agrega el caldo de las legumbres, dejando cocer á fuego vivo hasta la total reducción de la salsa. Se incorpora el puré y con él se guarnece para servir.

En un próximo artículo terminaré este ya largo capítulo del guiso de las aves.

ANGEL MURO.

A toda reclamación ó renovación de suscripción debe acompañar el número de orden de la señora suscritora. Por lo menos deberá indicarse el punto de residencia.

## EL REGALO DE ESTE NÚMERO

HOJA DE DIBUJOS Á DOS TINTAS PARA BORDADOS ARTÍSTICOS POR D. MANUEL DE SALVI, contiene los siguientes: 1.º Principio de abecedario para marcar sábanas de debajo.--2.º Nombres para pañuelos de niños.--3.º Principio de abecedario para almohada de debajo.--4.º Continuación de abecedario para sábanas.--5.º Idem para almohadas.--6.º Capricho del nombre de Luisa para bordar en sábanas.--7.º y 7.º Enlace y nombre para pañuelos.--8.º Cenefita para servilletas de té.--9.º, 10 y 11. Nombres de *Constanza*, *Resurrección* y *Leonarda*, para pañuelos.--12 Cifras de última moda D C, para bordar en centro de almohadas.--13. Cenefa para encaje Renacimiento. 14, 15, 16, 17 y 18. Enlaces para marcar pañuelos de niños.

Todos los cambios de residencia exigen un nuevo servicio de fajas, y al anunciarlo se remitirán 25 céntimos como compensación del servicio que se inutiliza.

## PREGUNTAS Y RESPUESTAS

R. C. DE M. Traslado á Salvi su petición y será atendida en lo posible.

M. DE G. SAN FERNANDO. Las molestias á que V. alude no existen, pero si existieran, crea V. que estarían hartamente compensadas con tener el gusto de contar á V. en el número de mis buenas amigas. Mil gracias.

VIUDA DE C. Contestación á sus preguntas: 1.ª Puede usted emplear en el adorno de los trajes pasamanería de azabache. 2.ª Plumas y cocas de cinta de faya. 3.ª Pasado el primer año. 4.ª Depende de las condiciones de la habitación. 5.ª No, señora.

UNA SUSCRITORA ANTIGUA. Los niños de la edad que indica pueden llevar en invierno y verano los mismos faldones de encaje. El abrigo sólo varía y para substituir la lijera talma que hoy usa su pequeño, debe V. elegir una larga esclavina de cachemir bordado ó seda brochada, huatada interiormente. Queda á su disposición para cuanto se le ocurra.

PENSAMIENTOS Y VIOLETAS, 23 DE ENERO. Supone V. muy bien, mucho me he alegrado al saber que no tiene V. ninguna desgracia que lamentar, y le felicito cordialmente por su buena estrella, al mismo tiempo que le doy las gracias por su atención.

A UNA SUSCRITORA. La faya negra es el tejido más apropiado para el traje que proyecta.

HERBA LUISA. Se pidieron á Paris los patrones de la chaqueta y le serán admitidas tan pronto como en esta se reciban.

¡NIT HEUREUSE! 25 AOUT, 90. Complacidísima he recorrido los párrafos de su bien redactada misiva, y crea usted que le agradezco muy de veras el cariñoso título con que me distingue. Trataré de complacer á usted contestando á sus preguntas: 1.ª Puesto que es usted poseedora de tan espléndida cabellera, debe usted dar preferencias á un peinado semialto que le permita disponer el cabello en la parte alta y en la parte de detrás de la cabeza. 2.ª Diga usted á su amigueta, que en ese caso, todos los colores le sentarán bien, y preferentemente los tonos hoja de rosa, malva y azul japonés ó beige, con solapas forradas de faya del mismo color. 3.ª Es un poquito pronto para poder contestar con acierto á esta pregunta.

T. V. DE L. Más bien pecan por largas que por cortas. Lo tendremos muy presente. Envíe usted tarjeta; es una atención que siempre se agradece. Si he de serle á usted franca, le diré que la combinación que me indica no es de mi gusto; encuentro que los colores de las dos telas no guardan entre sí la armonía necesaria para producir buenos efectos, y que los tejidos, en cambio, son demasiado parecidos. Si, señora, siempre que esté en buen uso. No hay por qué.

X. Y. y Z. El chalequito puede ser de faya azul. Me parece muy bien; es una costumbre tan higiénica como agradable y que

contribuye en no poco á conservar la belleza del cutis. ¡Qué occurrences tiene usted!

ZARZA ROSA. Los nombres completos. Cuando se trata de bordar un juego de cama se emplea para sábanas y almohadas el mismo dibujo en tamaño diferente.

4 DE SETIEMBRE, Á LAS 7 Y 10 MINUTOS. Reciba V. la expresión de mi más sincero pésame por la dolorosa pérdida que ha experimentado. Manto de granadina de lana, sin velo. También puede V. usar sombrero ó toca de crepón inglés con velo flotante.

G. B. VALLADOLID. Recibi su última y muy grata, y tengo verdadero placer en contestar á sus preguntas. La faya y la seda brochada, tanto en negro como en color. Si, señora; excesivamente largas. Es mejor sobrepuesta, pues de este modo se puede usar el traje en distintas ocasiones. Trasmítli su pregunta á la persona en cuestión y no dejaré de trasladar á V. la contestación que reciba.

M. C. ALBALATE DE LAS NOGUERAS. Chaquetas largas, esclavinas, sobretodos y manteletas.

DOS HERMANAS MORENAS. No tiene V. por qué disculparse. Mucho celebro haber logrado la suerte de complacerla. Tres pesetas en Madrid. Sus resultados son inmejorables, según mis noticias.

A UNA MAMÁ INDECISA. No me hable V., por Dios, de los trajes estilo *Greenways*; les profeso invencible antipatía. Felizmente van pasando de moda, según asegura Clementina en su *Carnet* del núm. 195, y tendremos el gusto de ver á los encantadores pequeños vestidos con elegancia, no exenta de buen gusto. Dígame V. que acepto. Durante el mes de Octubre.

G. A. SANTESTEBAN. Si, señora, y cuesta 6 pesetas en Madrid. T. DE V. VDA. DE L. Se le remitió el tarrito de *Crema de la Meca*. Puede V. usarla diariamente, pues es por completo inofensiva. En la hoja á dos tintas que acompaña á este número en calidad de regalo, encontrará V. un pequeño enlace de las letras Y. S., muy apropiado para marcar camisas.

V. DE V. Imposible de todo punto complacer á V. Si nos fuera dado el publicar en un sólo número todos los modelos de trajes, abrigos y sombreros que han de usarse durante una estación, sería inútil que nuestra publicación apareciera semanalmente, y con cuatro números al año tendrían bastante una parte de nuestras suscriptoras. Sin duda V. ignora, lo cual nada tiene de particular, que las creaciones de la Moda se suceden unas á otras, y van apareciendo progresivamente; si V. tiene la bondad de fijar su atención en los grabados de LA ÚLTIMA MODA, apreciará V. fácilmente la no interrumpida serie de evoluciones, y podrá V. elegir, en tiempo oportuno, los modelos más de su gusto.

¿SI SERÁ?... ¿SI NO SERÁ? Doy mis preferencias á los trajes estilo *smoking*.—La *Crema de la Meca* se emplea con éxito lisonjero para blanquear y suavizar el cutis.—Cortadas al bies y prolongadas en media cola.

A UNA ADMIRADORA DE EIFFEL. Me han asegurado que el siguiente procedimiento da buenos resultados para pegar el mármol: Se hace en el baño de María una disolución de cola fuerte; agua y cola por partes iguales. Cuando ha hervido y la disolución ofrece el aspecto de un líquido claro y transparente, se añade un poco de alabastro ó mármol finamente pulverizado. Con esta pasta se unen los pedazos del mármol, y como al enfiarse se endurece, la compostura queda todo lo sólida que es de desear.

A LUISITA. El modelo que ha elegido me gusta mucho y es uno de los más lindos que hasta la fecha hemos publicado. Se pidieron los patrones á Paris y muy pronto los tendrá V. en su poder. Pierda V. el miedo; yo le garantizo, que el traje no dejará nada que desear en punto á confección. No tiene V. necesidad de repetirlo con tanta frecuencia, pues de ello estoy bien segura.

A TULITA. El abrigo se deja en la antesala. Solo se da la mano á las señoras conocidas, á las demás se les saluda con una inclinación de cabeza. No siempre; solo en casos determinados. Traslado á Salvi sus deseos y puede V. estar segura de que serán atendidos.

Como pueden ver en el presente número, las señoras que no se hayan fijado en las indicaciones con que terminé mi tarea en el número anterior, á cambio de la cubierta de color que por no ser siempre del mismo matiz perjudicaba á la belleza de los pliegos de la novela, hemos aumentado á 12 las páginas de nuestra revista, dedicando las cuatro de aumento á la hoja de dibujos para bordados, á las ocho páginas de la novela y á una nueva sección que será variadísima, interesante, amena y útil. Con el presente número ofrecemos en esa página la descripción de un gabinete-despacho; con el próximo recibirán nuestras suscriptoras la descripción del juego del *Law Tennis*, y esperamos que esa hoja suelta después de cortado el pliego de la novela de nuestro número, será guardado con esmero, tanto por los preciosos dibujos con que la ilustrará Salvi, como por los asuntos que se tratarán en sus columnas y los grabados que completarán el texto.

También observarán las lectoras asiduas, que estrena nuestra Revista tipos nuevos, con lo cual, proseguimos cumpliendo lo ofrecido; esto es perseverar en el para todos agradable propósito de mejorar siempre y cada día más nuestra publicación.

LA SECRETARIA.

## RECETAS DE LA MUJER CASERA

**Para limpiar las esponjas.** Se mete la esponja que se desea lavar en una palangana y se exprime sobre ella jugo de limón. Acto continuo se echa en el recipiente agua hirviendo hasta cubrir la esponja, y de esta conformidad se la deja durante veinticuatro horas. Después se saca la esponja y se la aclara con agua fresca. Para que además recupere el color de paja que suelen tener las esponjas cuando son nuevas, se la sumerge durante algunos instantes en una disolución de sal de acederas, enjugándola bien en seguida.

## INCONVENIENTES DE LA CELEBRIDAD

El jabón del Congo es de tal modo conocido, que hoy se encuentra en todas las manos. Mas éste exquisito jabón tiene numerosos imitadores que emplean diferentes medios *deshonrosos* para su venta explotando su reputación universal con vulgares y bajos *productos similares*. El verdadero Congo lleva el nombre VICTOR VAISSIER, DE PARIS.

## RECLAMACIONES

Las de la semana han sido de Puebla de Cazalla.—Nava del Rey.—Sanchidrián (donde una de nuestras suscriptoras no recibe ningún número).—Calzada de los Molinos.—Teruel.—Cariñena.—Luanco.—San Miguel de la Rivera.—Estebanez.—Además se han perdido paquetes destinados á los correspondientes de Córdoba y de Ceuta, lo cual no es de extrañar por el estado de las líneas térricas.—Todos pagamos las deficiencias del servicio y las calamidades que en los últimos días ha habido que lamentar.

Reservados los derechos de propiedad artística y literaria.

IMPRESA DE «LA ÚLTIMA MODA.»

PASATIEMPOS

99

CHARADITAS

1.ª

Dos son la prima, Dos la segunda, Matiz anima Ojos Facunda.

ELISA CAPLÍN.

2.ª

Prima-segunda tercera ó tercera dos-primer.

LORENZA R.

100

MUTILACION DE PALABRA

\*\*\*\*\*

Sustitúyanse los asteriscos por letras, de modo que se lea un adjetivo.

Si se le suprimen dos letras—Adjetivo. » cuatro » —Adorno. » siete » —Hueso. » nueve » —Ser. » once » —Planta. » doce » —Vocal.

PALMERA DEL NORTE.

SOLUCIONES

Al núm. 90.—Charada:

CATALANA

La han presentado las señoras y señoritas: Gloria García Celada y Muñoz; Amalia Lubary; Cristobalina; Severa Lubary Placeres; A. de la V. Ch.; Flor en capullo; Dolores Oliver Cossio; D. B. de P.

Al núm. 91.—Cuadrado:

E L V I R A

L L L M

O E A

I L

S D N I

A N D R E A

La han presentado las señoras y señoritas: María del Carmen Lavina; La tres petite; Carmencita Beltri Villaseca; Gloria García Celada y Muñoz; Flor en capullo; D. B. de P.; Cristobalina; Severa Lubary Placeres; Dolores Oliver Cossio; Amalia Lubary; Pensamientos y violetas, 23 de Enero.

Al núm. 92.—Mutilación de palabra:

ALGODONALES

La han presentado las señoras y señoritas: La tres petite; Pepita Guerrero; Marina de Gática; Carmencita Beltri Villaseca; Gloria García Celada y Muñoz; Flor en Capullo; Amalia Lubary; D. B. de P.; Dolores Oliver Cossio; Cristobalina; Severa Lubary Placeres. Pensamientos y violetas, 23 de Enero, y Rosario Hombre.

CORRESPONDENCIA

A. C. R.—Llegó tarde a mi poder la solución que se sirvió remitirme, pero era exacta. Puede usted enviármela en sobre abierto, a mi nombre, escribiendo en la parte superior «original para Imprenta», y circula con un cuarto de céntimo. Pensamientos y violetas; 23 de Enero.—Haga usted suya la primera parte de la anterior contestación.

Marina de Gática.—Lo mismo digo de la solución al número 82, que se ha servido V. remitirme.

G. G. C. M.—Se han confirmado sus temores pues no ha llegado a mi poder la carta a que usted alude. Sin embargo, como habrá visto, salvo la falta del correo. No tiene usted nada que agradecerme; por el contrario, soy yo la que quedo reconocida por las afectuosas frases é inmerecidos elogios que me dedica.

Burrina.—Si he dejado de publicar su nombre en algún número ha sido por no llegar las soluciones a mi poder. Oportunamente se publicará el pasatiempo que se ha servido remitirme. Una granadina.—Se publicará.

S y A. L.—Recibo con el retraso consiguiendo las soluciones a los pasatiempos 80, 81, 83, 84 y 85, que son exactas.

I. E. de M.—Son exactas, pero llegaron tarde a mi poder las soluciones a los pasatiempos 87 y 88.

SIBILA.

LA ÚLTIMA MODA

Se publica todos los domingos, y contiene numerosos modelos de última novedad en trajes, sombreros, adornos, peinados, labores, dibujos

artísticos para bordados, etc., revistas de modas y salones, estudios sociológicos, consultas sobre cuanto concierne a las modas, labores, higiene, educación, y demás asuntos que interesan al bello sexo. Es el único periódico de los de su clase que se publica en España todas las semanas, el más completo y el más barato. Regala figurines acuarrelas, cromos, labores en colores, hojas de patrones, hojas de dibujos para bordados, modelos de ornamentación y decorado de habitaciones, música, etc.

PRECIOS EN LA PENÍNSULA

(por suscripción directa.)

Tres meses... 3 pesetas. Seis meses... 6 » Un año... 12 »

(por medio de comisionado.)

Tres meses... 3.50 pesetas. Seis meses... 7 » Un año... 14 »

Para recibir el periódico dentro de un cilindro de cartón, se abonará un suplemento de 50 céntimos por trimestre. Pago adelantado. Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000.

EXTRANJERO.—(Europa). Un año 30 francos.

En Ultramar y Estados de América, fijan el precio los Sres. Corresponsales.

NÚMERO SUELTO CORRIENTE SERVIDO A DOMICILIO POR LOS CENTROS DE SUSCRICIÓN Ó ADQUIRIDO EN NUESTRA ADMINISTRACIÓN: 25 CÉNTIMOS.—NÚMERO ATRASADO, 50.

AGENTE EXCLUSIVO DE «LA ÚLTIMA MODA» PARA LOS ANUNCIOS EXTRANJEROS: M. A. LORETTE, DIRECTOR DE LA SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ, RUE CAUMARTIN, 61, PARÍS

PILDORAS DE BLANCARD. CON Yoduro de Hierro Inalterable. NEW-YORK Aprobadas por la Academia de Medicina de París. PARIS Adoptadas por el Formulario oficial francés y autorizadas por el Consejo médico de San Petersburgo. 1853 1855. Participando de las propiedades del Iodo y del Hierro, estas Píldoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores fríos, etc.), afecciones contralzas cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la Clorosis (colores pálidos), Leucorrea (flores blancas), la Amenorrea (menstruación nula ó difícil), la Tisis, la Sífilis constitucional, etc. En fin, ofrecen a los prácticos un agente terapéutico de los mas enérgicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles ó debilitadas. N. B.—El Ioduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel é irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Píldoras de Blancard, exijase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes. Farmacéutico de París, calle Bonaparte, 40. DESCONFÍESE DE LAS FALSIFICACIONES.

CARNE, HIERRO y QUINA. El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores. VINO FERRUGINOSO AROUD. Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE. CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energético que se conoce para curar: la Clorosis, la Anémia, las Menstruaciones dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteración de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrofulosas y escorbúticas, etc. El Vino Ferruginoso de Aroud es, en efecto, el único que reúne todo lo que entona y fortalece los órganos, regulariza, coordena y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde a la sangre empobrecida y decolorada: el Vigor, la Coloración y la Energía vital. Por mayor, en París, en casa de J. FERRÉ, Farm.º, 402, r. Richelieu, Sucesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS. EXIJASE el nombre y la firma AROUD

ENFERMEDADES del ESTOMAGO. Pepsina Boudault. Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA. PREMIO DEL INSTITUTO AL D'CORVISART. EN 1856. Medallas en las Exposiciones internacionales de PARIS - LYON - VIENA - PHILADELPHIA - PARIS 1867 1872 1873 1876 1878. SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS DISPEPSIAS GASTRITIS - GASTRALCIAS DIGESTION LENTAS y PENOSAS FALTA DE APETITO Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION. BAJO LA FORMA DE ELIXIR. de PEPSINA BOUDAULT VINO de PEPSINA BOUDAULT POLVOS de PEPSINA BOUDAULT. PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine y en las principales farmacias.

SOCIEDAD de Fomento Medalla de Oro. PREMIO de 2000 fr. JARABE y PASTA de H. AUBERGIER con LACTUCARIUM (jugo lechoso de Lechuga). EXPOSICIONES UNIVERSALES PARIS 1855 LONDRES 1862 Medallas de Honor. Aprobados por la Academia de Medicina de París é insertados en la Colección Oficial de Fórmulas Legales por decreto ministerial de 10 de Marzo de 1854. « Una completa inocuidad, una eficacia perfectamente comprobada en el Catarro epidémico, las Bronquitis, Catarros, Reumas, Tos, asma é irritación de la garganta, han grangeado al JARABE y PASTA de AUBERGIER una inmensa fama. » (Extracto del Formulario Médico del Sr. Bouchardat catedrático de la Facultad de Medicina (26ª edición).— Venta por mayor: COMAR Y Cª, 28, Calle de St-Claude, PARIS. — DEPÓSITO EN LAS PRINCIPALES BOTICAS.

Las Personas que conocen las PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT DE PARIS. no titubeen en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con bu nosalimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente a volver á empezar cuantas veces sea necesario.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO PASTILLAS y POLVOS PATERSON con BISMUTHO y MAGNESIA. Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos. Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS.

GARGANTA VOZ y BOGA PASTILLAS DE DETHAN. Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz. Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS.

JARABE de Dentición. Jarabe sin narcótico, recomendado desde 20 años por los Facultativos. Facilita la salida de los dientes. Previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los ACCIDENTES DE LA PRIMERA DENTICIÓN. EXIJASE EL SELLO OFICIAL francés y la firma del D' DELABARRE. FUMOLIZE ALBESPEYRES 78, F. S. Denis, PARIS y Farmacias. del DOCTOR DELABARRE.

PAPEL WILINSI Soberano remedio para la rápida curacion de las Afecciones del pecho, Hal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París. DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

GOTA y REUMATISMOS. Curacion por el LICOR y las PILDORAS del D' Laville: el LICOR se emplea en el estado agudo; las PILDORAS, en el estado crónico. Por Mayor: F. COMAR, 28, rue Saint-Claude, PARIS. Venta en todas las Farmacias y Droguerías.— Remítase gratis un Folleto explicativo. EXIJASE EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS Y ESTA FIRMA: Laville F. M. S.

LA PATE EPILATOIRE DUSSEY. Privilegiada en 1836, destruye hasta las raíces el vello del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis, aun el mas delicado. 50 años de éxito, de altas recompensas en las Exposiciones los títulos de abastecedor de varias familias reales y los miles de testimonios, de los cuales varios emanan de altos personajes del cuerpo medical, garantizan la eficacia y la excelente calidad de esta preparación. Se vende en cajas, para la barba y las mejillas, y en 1/2 cajas para el bigote ligero. — LE PILIVORE destruye el vello loquillo de los brazos, volviéndolos con su empleo, blancos, finos y puros como el marfil.— DUSSEY, inventor, 1, RUE JEAN-JACQUES-ROUSSEAU, PARIS. (En América, en todas las Perfumerías). En Madrid: MELCHOR GARCÍA, depositario, y en las Perfumerías PASCUAL PRERA, INGLESA, URQUIOLA, etc. — En Barcelona: VICENTE FERRER, depositario, y en las Perfumerías LAFONT, etc.